Consejo de Seguridad

S/1994/771
28 de junio de 1994
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 22 DE JUNIO DE 1994 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISIÓN PERMANENTE DEL
IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle una copia de la resolución de la Conferencia internacional en contra de las sanciones impuestas al Iraq, celebrada en la capital de Malasia, Kuala Lumpur, los días 26 y 27 de mayo de 1994, así como un ejemplar de la Declaración de Malasia emitida por la Conferencia.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) D. Saeed H. HASAN
Encargado de Negocios interino

ANEXO I

[Original: inglés]

Resolución de la Conferencia internacional en contra de las sanciones económicas impuestas al Iraq celebrada en Kuala Lumpur los días 26 y 27 de mayo de 1994

1. La Conferencia internacional en contra de las sanciones económicas impuestas al Iraq, organizada por organizaciones no gubernamentales de Malasia representadas en el Comité de Organización de la Conferencia, reunido los días 26 y 27 de mayo de 1994 en Kuala Lumpur (Malasia):

a) Observando que hace ya casi cuatro años que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impuso al Iraq las sanciones económicas más severas de la historia;

b) Observando que el Iraq ha cooperado plenamente con diversos organismos, misiones y equipos de las Naciones Unidas, como se ha admitido públicamente y ha reconocido, en particular, el Sr. Ekeus de la Comisión Especial de las Naciones Unidas;

c) Observando que, aunque el Iraq ha cumplido todas las resoluciones del Consejo de Seguridad pertinentes, a pesar de su dureza, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, bajo la influencia de los Estados Unidos y su aliado británico, ha optado por mantener las sanciones económicas contra el Iraq maquinando nuevas exigencias no relacionadas con los textos de las resoluciones pertinentes;

d) Observando que las crueles sanciones impuestas contra el Iraq ya se han cobrado al menos 400.000 vidas, muchas de ellas de niños y mujeres, mientras que otras cientos de miles padecen de malnutrición, enfermedades y hambre debido a instalaciones y servicios médicos deficientes y el rápido deterioro de las condiciones sanitarias;

e) Observando que el régimen de sanciones está privando al Iraq de material científico, médico y educativo y cultural;

f) Observando también que los verdaderos motivos detrás de la imposición continuada al Iraq de tales sanciones crueles e inhumanas son el intento de destruir y aniquilar la capacidad económica, científica y tecnológica de una nación árabe que hasta la guerra del Golfo era industrialmente más avanzada que la mayoría de los Estados árabes; controlar la vasta riqueza petrolífera del Iraq y la región del Golfo; interferir en los asuntos internos del Iraq, y reforzar una estructura de poder en la región que favorece a los Estados Unidos, a Occidente y a Israel, pero que se opone a la independencia, la integridad y la soberanía del pueblo árabe; y

g) Observando también que las sanciones económicas impuestas al Iraq también tienen consecuencias adversas para otros países del mundo, en particular aquéllos que tienen relaciones económicas y comerciales con el Iraq, y que el levantamiento de las sanciones mejoraría su progreso y sus perspectivas económicas.

2. Por ende:

a) Declara que dichas sanciones no sólo son inhumanas e injustas, sino que también son ilegales por los motivos expuestos en los incisos b) y c) del apartado 1 supra.

b) Saluda al pueblo valeroso del Iraq por el coraje, la constancia y la perseverancia insuperables, de que han hecho gala en los últimos 44 meses, desde la imposición de las sanciones a su país, ante la adversidad, el dolor y el sufrimiento inmensos;

c) Pide a los gobiernos del mundo que ejerzan presión ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para levantar de inmediato las sanciones contra el Iraq;

d) Pide a los gobiernos del mundo que anhelan defender su propia independencia y soberanía, que contravengan las sanciones impuestas contra el Iraq, restableciendo el comercio y otras relaciones económicas con dicho país;

e) Pide a los gobiernos del mundo que ofrezcan, como cuestión de máxima urgencia, asistencia humanitaria en gran escala que ayude a mitigar los sufrimientos del pueblo del Iraq y, a tal fin, que liberen inmediatamente los bienes congelados de propiedad iraquí para permitir la adquisición de medicamentos, alimentos y otras necesidades básicas para el ser humano;

f) Pide a la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica, el Movimiento de los Países No Alienados y otras organizaciones regionales e internacionales que acudan en defensa del pueblo del Iraq en estos momentos de adversidad, para hacer frente al dominio del sistema mundial que ejercen los Estados Unidos y Gran Bretaña e iniciar planes y programas concretos dirigidos a crear un mundo justo;

g) Pide a los ciudadanos, grupos y organizaciones no gubernamentales de todo el mundo que lancen una campaña mundial en gran escala para liberar al pueblo del Iraq del dominio y la hegemonía de las Superpotencias, a fin de que los hombres, mujeres y niños de todas las partes del mundo puedan vivir, ahora y en el futuro, con arreglo a los nobles valores y principios consagrados en sus tradiciones morales y espirituales;

h) Pide a los dirigentes progresistas de gobiernos y organizaciones no gubernamentales del tercer mundo y a los dirigentes de grupos progresistas de Norteamérica, Europa y el Japón que mantengan deliberaciones y diálogos para establecer un plan, una política y una estrategia general común para liberar a la humanidad de la dominación de las Superpotencias, y que coopere de forma amplia y general para construir un mundo nuevo y justo; e

i) Encarga al Comité de Organización de la Conferencia que establezca un grupo de trabajo internacional que ejecute las decisiones adoptadas en la Conferencia y continúe su labor.

ANEXO II

[Original: inglés]

Conferencia internacional en contra de las sanciones
económicas impuestas al Iraq

Declaración de Malasia

Inmediatamente después del final de la guerra fría, se creó una nueva situación, encarnada en un "nuevo orden mundial" de dominio angloamericano, cuyo objetivo era que esas fuerzas imperialistas dirigieran el mundo de manera absoluta e indiscutible; tal supremacía se ha ejercido mediante métodos coercitivos y la injerencia flagrante en los asuntos internos de naciones independientes y soberanas. Sin embargo, el resultado ha sido un mundo en el que reinan el caos y el desorden y que constituye un triste preludio para el próximo siglo XXI.

Uno de los ejemplos más ilustrativos del funcionamiento de ese nuevo orden mundial fue el bombardeo masivo y la guerra genocida de agresión, que emprendieron los Estados Unidos y el Reino Unido (con la complicidad activa de más de 33 aliados) contra un país pequeño, el Iraq. El objetivo principal de esa guerra, como manifestaron claramente sus instigadores, era bombardear el Iraq para que quedara reducido al estado en que se encontraba en la llamada "era preindustrial". El propósito no era otro sino conseguir la hegemonía absoluta de los Estados Unidos en una región estratégica y rica en petróleo como es el Oriente Medio.

Esa guerra venía a ser la continuación de las políticas aplicadas antes por otros gobiernos norteamericanos, y que han dado lugar a la actual situación de parálisis en esa región estratégica del mundo. Los Estados Unidos y sus aliados consiguieron en parte sus objetivos, pues causaron ingentes daños humanos y materiales al Iraq.

Actualmente, aun cuando el Iraq ha respetado todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en particular la resolución 687 (1991), siguen sin levantarse las inicuas sanciones económicas que se le impusieron en 1990. Dichas sanciones se mantienen, e incluso se han ido endureciendo hasta la fecha, a pesar de que el pueblo iraquí las cumple y de que su sufrimiento es cada vez mayor.

Instamos a los Estados Unidos y a sus aliados a que retiren todas las sanciones impuestas al pueblo iraquí. De mostrar una actitud correcta y humana por el padecimiento del pueblo iraquí, el Gobierno del Presidente Clinton retiraría las sanciones de las Naciones Unidas sin dilación. Solicitamos que se celebre una jornada especial en distintos países para pedir que se levante el embargo en la reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que se celebrará el 17 de julio próximo.

Además, en otras partes del mundo también hay gente que sufre las consecuencias del llamado nuevo orden mundial. Por ejemplo, los Estados Unidos manipularon las negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y

Comercio (GATT), Organización Mundial del Comercio, exclusivamente en beneficio propio. Los países del tercer mundo son víctimas de las intrigas del Banco Mundial y el FMI, que aplican unos tipos de interés muy elevados y unas condiciones sumamente duras para la concesión de préstamos.

Para hacer frente a la abominable conducta de las fuerzas de dominación de los Estados Unidos - aunque esa conducta se deba únicamente a un grupo oligárquico de élite - las fuerzas progresistas y defensoras de la paz tienen que aunar sus esfuerzos y adoptar medidas concretas. En el mundo actual, cada vez son más los oprimidos, y los casos de injusticia están alcanzando un nivel alarmante. Las ruines sanciones económicas impuestas al Iraq afectan también numerosos países de todo el mundo.

Hay que conseguir que, en este mundo dominado por el Norte, el diálogo Sur-Sur sea eficaz. En cuanto al diálogo Sur-Norte, para que sea objetivo y provechoso, deberá basarse en la justicia, la igualdad y unas relaciones justas. De ningún modo debemos permitir que se saquee la riqueza de las naciones, ni que los países ambiciosos y ávidos del poder se inmiscuyan en los asuntos internos de otros países.

La única forma de sobrevivir y de conseguir que todas las naciones sean prósperas es construyendo puentes y estableciendo coaliciones internacionales entre las culturas que tienen una visión universal basada en el respeto del hombre y de la humanidad; es preciso organizar rápidamente encuentros, seminarios y conferencias, que acerquen a los dirigentes culturales y los filósofos que comparten el concepto básico de servir al hombre, ya que para él fue creado el universo; de ese modo podrá surgir un movimiento internacional influyente, unido por encima de los principios socioeconómicos, que cree un "nuevo orden mundial justo", basado en los valores morales y espirituales que conforman las grandes tradiciones universales.